"EL EVANGELIO COMPLETO: EL IR ADELANTE A LA PERFECCIÓN"

Hay una diferencia entre pureza y madurez, y cuando hablamos de la palabra madurez, estamos tratando con la "enseñanza bíblica de Perfección". Hebreos 6:1 dice: "Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección…" La palabra "perfección" en este versículo es *teleiotes,* que se define como "un estado del ser – completo, plenitud, perfección; (1) con un componente de totalidad – perfecta unidad (Col. 3:14); (2) con un componente de haber logrado un propósito – madurez, perfección. [i]

La palabra griega *teleios* es traducida "perfecto", y "significa el haber llegado al fin, terminar, completar y perfeccionar." [ii] Incluye la idea de "crecimiento completo, madurez, productividad, congruencia, y plenitud." [iii]

Thayer en su *Léxico del Nuevo Testamento* da los siguientes significados de *teleios*; "traer a su fin, terminado; sin faltarle nada necesario para su plenitud." Cuando se usa en relación a los hombres significa "maduro, adulto; de edad plena", también usado de "la mente y carácter de uno que ha alcanzado el nivel apropiado de virtud e integridad."

Las palabras "alcanzado madurez" usadas por Pablo en Hebreos 5:14 (1 Co. 2:6), es la traducción de *teleios* que es una palabra opuesta a la palabra "niño" en el versículo 13. La palabra "niño" es la traducción de *nepios,* una palabra griega que significa "un infante, un pequeño niño, un menor, no de edad, "y en un sentido metafórico, "no instruido, inexperto." La idea de inmadurez está en la palabra, y de acuerdo al contexto en el cual es encontrada, puede referirse a inmadurez mental o espiritual. Pablo define la palabra cuando dice que la persona a la cual llama "niño" es "inexperta en la palabra de justicia." La inmadurez espiritual es definida por la palabra "niño". Así, aquellos referidos como de "edad madura", son maduros espiritualmente. Por lo tanto, la palabra *teleios,* cuando es usada de un cristiano, le describe como maduro espiritualmente. [iv]

En Efesios 4:13, 14, tenemos el mismo contraste entre un varón perfecto (*teleios*) y niños (*nepios*): "Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error."

Pero *teleios* tiene aquí un sentido adicional en su significado. No sólo se refiere a madurez espiritual por su contraste con *nepios,* que habla de inmadurez espiritual, sino también habla de plenitud. Este sentido adicional viene de las palabras en el contexto, "a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo". La palabra "plenitud" habla de un carácter cristiano integral, en el cual las gracias cristianas son guardadas en un apropiado equilibrio. [v]

Esta palabra "perfecto" (*teleios*), es una de las palabras de la Palabra de Dios a menudo malentendidas. En nuestro tiempo no sólo existe un rechazo hacia la pureza, sino también hacia la madurez (1 Co. 14:20). Dios planeó, a través de la provisión de la Expiación, ofrecer redención principalmente para la salvación del alma del hombre. Sin embargo, la obra central de la Expiación es la reconciliación con el Padre y una vida de pureza en comunión a través de Su Hijo. No podemos escaparnos del hecho que la Biblia enseña pureza de corazón. Pero esta pureza de corazón, a través de la gracia de Dios, guía a la madurez de carácter y a la piedad. La pureza está asociada más con la crisis de santificación, mientras que la madurez está más asociada con el proceso de santificación. [vi]

El creyente "limpio" y "consagrado" debe continuar y permanecer en Cristo. Este continuar y permanecer le llevará a una vida fructífera o madurez de vida y práctica. Existe una diferencia decisiva entre pureza y madurez. Uno puede ser inicialmente "puro" sin ser completamente "maduro". El cristiano puede ser completamente puro después del acto inicial de regeneración y santificación, pero debe haber crecimiento, proceso y búsqueda antes que el carácter humano puro sea traído a una vida fructífera y de madurez. [vii]

(1) El propósito para el pecador es ser regenerado; (2) el propósito para el carnal es ser santificado; (3) el propósito para el santificado es ser consagrado, enteramente; (4) y el propósito para el santificado y consagrado es la perfección de la personalidad humana y su disposición a través de la preciosa Gracia de Jesucristo. [viii]

Es este largo segmento de crecimiento y proceso de santificación que muchos cristianos que fueron inicialmente hechos "Santos" han rechazado e ignorado con una actitud indiferente. Está la experiencia de santificación y está la vida de santificación. No nos atrevamos a ignorar ninguna de ellas. No hay sólo provisión adecuada en la Expiación para tratar con el pecado, sino también hay una adecuada provisión en la Expiación para tratar con el Yo. El pecado debe ser "crucificado"; el Yo debe ser consagrado con una Búsqueda por la piedad. [ix]

Hay Escrituras para cada una de estas provisiones:

"Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios" (2 Co. 7:1).

"Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y de juicio eterno" (Hebreos 6:1-2).

En el primer pasaje la palabra "perfeccionando" viene de *teleios.* Somos exhortados a "perfeccionar" santidad en el temor de Dios; a tomar el corazón santificado y consagrado y llevarlo a madurez; dejando cada entidad de pecado y del yo atrás. En el segundo versículo la palabra "perfección" también es *teleios*. Crecemos iniciando con las "primeras palabras" de la enseñanza bíblica tal como se enumeran aquí, hacia una madurez en la cual comemos "carne" bíblica y no más leche. [x]

Otra palabra griega relacionada con perfección es *joloteles*. Esto significa "perfeccionado de pies a cabeza, o en su totalidad; completo en todos los aspectos" (1 Tes. 5:23 – por completo). Hay otra palabra, *jolokleros*, muy cercana en cuanto a significado, a menudo descrita como "completo" (1 Tes. 5:23 – "todo"; Sant. 1:4 – cabal).

"Y el mismo Dios de paz os santifique por completo (*joloteles*); y todo (*jolokleros*) vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo" (1 Tes. 5:23).

La "meta" a través de la gracia de Dios, para el creyente nacido de nuevo, santificado, consagrado y lleno del Espíritu, creciendo hacia la madurez es – ¡Perfección, en su totalidad! (Col. 4:12). Esto es "para la venida de nuestro Señor Jesucristo," lo cual indica que la provisión es para aquí en la tierra - a través de Jesucristo (Col. 1:28). [xi]

Memorizar 1 Tesalonicenses 5:23.